

# La Voz de Guipúzcoa

Diario Republicano.

AÑO VII

NÚM. 2.397

San Sebastián. — Miércoles 18 de Noviembre de 1891

Teléfono número 24.

Redacción y Administración: Echaide 6, bajo.

## Servicio telegráfico especial

DE

## La Voz de Guipúzcoa

Cotización de la bolsa de Madrid 17 Noviembre 1891

4 por 100	89,70
4 por 100 exterior	71,80
4 por 100 amortizable	84,25
Obligaciones del Tesoro	100,-
Billetes hipotecarios de Cuba 1886	102,40
Billetes hipotecarios de Cuba 1890	37,20
Acciones del Banco de España	87,50
París cheque	13,75
París 8 días vista	13,60
Londres cheque	28,65
Londres 90 días fecha	00,00

\*\*

Cotización de la bolsa de París 17 Noviembre.

Francés 3 por 100	94,-
3 por 100 amortizable	95,-
4 1/2 por 100	103,95
España exterior 4 por 100	62,50
Ruso 5 por 100	59,50
Italiano 5 por 100	60,00
Turco 4 por 100	18,70
Egipto unicifrado	467,50
Portugués 3 por 100	81,98
Hungría 4 por 100	87,34
Banco de Francia	44,00
Credit Foncier	118,-
Credit Lyonnais	768,75
Société Générale	470,-
Banco Otomano	510,-
Suez	2650,-
Panamá	23,75
Notre Dame	213,75
Madrid, Zaragoza, Alicante	205,-
Rio Tinto	421,95
Tharsis	138,75
Buenos-Aires, dia 16, año 351	

## SOBRE LO MISMO

Bien sabe Dios que lamentamos las ofuscaciones del periódico unionista empeñado en un imposto, cuando nosotros queremos precisamente facilitar los recursos de defensa en la ingrata tarea que ha emprendido.

Le digimos anteayer que para justificar la conducta del alcalde en el asunto del traslado del escudero de Igeldo, no tiene más que decir que el procedimiento de abrir una información es un procedimiento liberal y que el funcionario trasladado es un deudo del monterillo de Igeldo, agente electoral del alcalde. Con decir esto tiene bastante para convencer á la opinión de porqué no se ha abierto una información y porqué se ha trasladado á dicho funcionario.

Pero, no; cuéstate mucho á gente necia recordar sus yerros y sus debilidades y procure buscar en el sofisma lo que en la razón no encuentra.

Dice el colega que aquí no se trata de escuelas liberales ni de escuelas absolutistas, sino de que la ley se ha hecho para que todo el mundo cumpla y de nuestras contradicciones, cosas ambas de las que no nos ocupamos en nuestras lucubraciones en las cuales no nos sigue el colega porque no está dispuesto á secundarnos que hábilmente se desvíe de su cauce verdadero para despistar la opinión y encubrir una derrota....

¡Derrota! Esta palabra es un anacronismo más en labios de un unionista.

¿Quién puede ser aquí el derrotado? ¡Nosotros! No, que maldito lo que, fuera de comentarla, hemos hecho en la cuestión.

Tampoco puede serlo la coalición liberal, por varias razones: porque el mismo colega dice que no se trata de escuelas liberales ni de escuelas absolutistas, es decir, que no se trata de una cuestión política; porque el órgano de los unionistas dijo muy formalmente cuando el actual alcalde tuvo votación contraria en algunos asuntos tratados en las primeras sesiones que presidió, que no existía tal derrota, entre otras razones por no tratarlo de cuestiones políticas, y claro que no siendo derrota una votación contraria, tampoco puede ser una victoria una votación favorable y no habiendo victoria, no hay derrota. Y, en fin, porque la derrota de la coalición implicaría el triunfo del unionismo y esto no hay quien con seriedad lo sostenga. Sin ir más lejos, ayer el otro defensor del alcalde, de cuyas tonterías acostumbramos á reírnos, dice que pegamos sin compasión á los concejales *coalicionistas* que votaron con el alcalde, y, claro es que si son *coalicionistas* no puede haber tal derrota, porque no pueden ser unos mismos vitoriosos y derrotados á la vez. Y que los aliados son *coalicionistas* no queyde pudiendo dudarlo, y que la cuestión no era política tampoco, porque entre ellos hay dos republicanos que, sabido es por demás, que por sus ideas y su historia, no apoyarán jamás á un conservador, y alcalde de real orden por añadidura, si no es en aquellas cuestiones que jueguen despojadas en absoluto de carácter étnicos políticos.

No hay, pues, cuestión política.

No vemos derrota alguna.

Pero sí; la vemos. Existe. Que fuera obcecación mayor que la del periódico contendiente el no reconocer que el acto del alcalde negándose á abrir una información y trasladando á un funcionario que disgustó á un panliguado suyo, salen derrotados: el sentido de justicia, el sentido común y el sentido liberal.

## ARTISTAS GUIPUZCOANOS.

(Instantáneas).

XXXVI.

Nuestros artistas.—Felipe Arando.

Hace un año no era conocido como artista en su país. San Sebastián ha sido juez sincero que ha premiado el valor de este joven y novedoso artista.

Es vergüenza, huérfano de padre; desde pequeño sintió verdadera vocación por la música,

pero no disponía de medios de fortuna para estudiarla y desde entonces empezó su calvario. En algunas academias de Bilbao estudió solfeo, violín y canto. Protegido por algunos amigos marchó á Italia. En Marzo del 86 obtuvo en brillantes ejercicios una pensión de nuestra Diputación provincial.

Marchó á Pádua y estudió con Selva. En aquella capital debutó con Africana obteniendo un triunfo.

Hasta el otoño de 1887 continuó en Pádua estudiando, trasladándose en esa época á Milán, donde fué escrito para el Plomonte, cantando en el teatro de Versilia; allí comenzó á recoger las primeras glorias, que no sin desvelos y trabajos había conquistado. Despues pasó á Venecia, cantando en el teatro Malibran y mas tarde en el de Faenza, y por último en Génova (Politeama), desde donde regresó á su madre patria.

A su vuelta de Italia pasó al lado de su madre una larga temporada, abriendo así un paréntesis en su carrera, que dedicó al descanso.

En España cantó por vez primera en Santander en honor de nuestro amigo y paisano el baritono señor Tabuyo. El público santanderino dispuso una entusiasta acogida al artista guipuzcoano, y la prensa hizo de él grandísimo y merecidos elogios.

Dejóse oír por segunda vez en España, al verificarse la inauguración del Nuevo Teatro de Bilbao, desde donde fué á Barcelona, en cuya capital fué escrito por la empresa del Teatro Gayarre, debutando con Fausto, y haciendo una brillante campaña artística. De allí vino á nuestra ciudad.

Sus éxitos son bien recientes para que los recordemos de nuevo.

Arando, que tenía grandes deseos de dejarse oír de sus paisanos, los vió realizados, y se sintió orgulloso por la cariñosa acogida que le dispensaron.

Las óperas en que ha cantado hasta el día son Attila, Barbero de Sevilla, Ernani, Forza del Destino, Favorita, Fausto, Hugoton, Jone, Lucia, Lucrezia Borgia, Lohengrin, Mignon, Norma, Promessi sposi, Ruy Blas, Rigoletto, Sonnambula, Africana y Trovatore.

Es un muchacho, como se dice por aquí, modesto hasta lo inconcebible, simpático y su conversación es muy agradable; con igual perfección habla el idioma castellano que el italiano ó vascongo.

Como buen vascongado sabe jugar á la pelota y lo mismo dí una magnífica bolea que se canta un zortizko del vate Iparragirre.

Arando será pronto mucho más de lo que es. Al tiempo.

## La industria en Guipúzcoa

Parece un anacronismo. La fábrica *La Esperanza*, de Tolosa debería llamarse *La Realidad*. Si por esperanza debe tener todo centro fabril trabajando mucho y bueno, vender mucho y bien y marchar con todos los adelantos hasta posarse en lugar preeminente entre los demás establecimientos de su clase, en España y fuera de España, la fábrica de los Sres. Arza y Compañía ve realizadas todas sus esperanzas. *La Esperanza* es una hermosa Realidad.

Todas las fabricaciones son bonitas; no es posible que nadie se cause viendo las múltiples y variadas funciones mecánicas de una fábrica, pero *La Esperanza* todavía supera á toda idea que pueda formarse sobre una industria británica y entretenida. Es una preciosidad, dentro de la cual, si los peritos en la materia tienen mucho que aprender, los profanos tenemos mucho que admirar.

Fundaron esta fábrica los Sres. Brunet el año 1841, y fué la primera que se fundó en España.

En ella empezó á revelarse el genio emprendedor del honorable D. Juan Manuel.

Llegó á producir en aquellos tiempos dos mil libras castellanas de papel diario, unos treinta mil kilogramos mensuales. Despues fué prosperando y mejorando y hoy dia produce más de noventa mil kilos mensuales y está en víspera de producir muchos más.

Cuando pasó á manos de sus actuales poseedores, pisiés, pisiés al frente su actual gerente, don Miguel Arcáute, hombre estudioso y trabajador, de prodigiosa iniciativa, que vive consagrado á la fábrica en la que tiene todas sus aficiones, una numerosa familia y un ruido constante é infernal producido por los innumerables mecanismos del establecimiento, porque Arcáute es de los hombres que necesitan para vivir, tanto como la atmósfera oxigenada, el ambiente impregnado del vapor de las máquinas y la batidora, incesante que produce el engranaje, los golpes de las palancas y el sencillo fatigoso de las válvulas y de las calderas. El industrio de hierro que atañea los alrededores con el ruido de sus articulaciones, tiene un alma que le da la vida, el desarrollo, la prosperidad: ese alma es Arcáute.

*La Esperanza* cuenta con dos fábricas, una en Tolosa, que es la principal y otra en Alegria.

En la primera es donde están los talleres de resmillería, sobres, etc., una de las producciones más curiosas que pueden verse.

Cuenta con una máquina de dos metros de ancho por once de largo, para hacer papel fino, que tiene sobre las demás conocidas un aditamento que consiste en un cañón pulverizador de agua que humedece ligeramente al papel al arrasarse en los cilindros. Produce de diez á cuarenta metros por minuto y trabaja por lo general con medio décimo de atmósfera.

Esta máquina, toda ella torneada, es construcción de la sociedad belga Van-den-Kerchove.

En la misma sala hay una gran satinadora

para el papel ancho, de ocho cilindros, y una cortadora cuyo funcionamiento constituye una verdadera curiosidad.

Hace doce cortes con dos cuchillas á lo largo y dos á lo ancho empujando á la vez el papel. Corta á la vez ocho hojas, dejando que depósito en la bandeja 128 hojas cuadradas, ó romboideas cuando el corte se hace para la confección de los sobres. Estos romboideos son grandes y pasan después á otras máquinas, de las que ya no ocuparemos, para volver á ser cortados en los rombos más pequeños, de los que salen los sobres acabados.

Cuenta con una máquina de papel de 120 metros de ancho.

Produce con dos pilas nuevo sistema Hoyt 1,300 kilos de papel de color y de impresión.

Se está instalando otra máquina de 170 metros para producir 3.000 kilos.

Esta fábrica se montó en 1859 y tiene 56 operarios.

Tal es á grandes rasgos trazado el magnífico centro de producción de los señores Arza y Compañía, uno de los que más producen y de los que más houran á la industrial provincia de Guipúzcoa.

## Un jesuita condenado

La noche del 6 de Septiembre de 1860, en contrabase Fray Mateo Baeza, de la orden de Santo Domingo, en su convento, en Valencia, sentado en la escalera que, del sobrealto, subía á la librería, y se le presentó un hombre vestido de negro, que le dijo:

—El Excmo. Sr. Virrey llama á su paternidad, porque le ha menester.

Obedeció el padre, sin replicar, y al llegar á la portería del convento, y á la puerta que conduce á la plaza, vió un coche y, dentro de él, al Padre Provincial de San Francisco y al P. Belenguer, de la Compañía de Jesús. Entró el coche, con el hombre vestido de negro y juntos los cuatro llegaron al real Palacio del Virrey, y guiados por el sirviente, subieron por unas escaleras, completamente oscuras, que parecían secretas, hasta llegar á un aposento donde había un bufete con luz y recado de escribir.

Allí quedaron solos, menos el criado que los traía en el coche, que se ausentó.

Peró después entró el Virrey, señor duque de Veragua, acompañado de un religioso franciscano, su confesor, y cuando todos estuvieron sentados, y después de los cumplimientos costumbrales de cortesía, habló el Virrey de la siguiente manera:

—He llamado á vuestras paternidades, porque anoche se han apresado á tres delincuentes, uno de los cuales dice llamarse Pedro Antonio Ribera, alias el *Frailer*, se le ha cogido con escopeta, con charpa y hábito de bando, y al firmar la declaración, ha escrito el nombre de fray Pedro Antonio Ribera. Esta misma tarde han venido varios religiosos agustinos á pedirme un padre de su orden que yo tenía preso, que se llamaba fray Facundo Ribera; y yo ahora digo y propongo á vuestras paternidades que siendo distintos los nombres, si pude ó no proceder contra el primero.

Procedió á votación; pero antes dijo el padre Baeza que no quería pecar al votar contra aquél delincuente, porque si había variedad en los nombres, no la había en el apellido de Ribera ni en el título en el *Frailer*.

Sin embargo, votó contra él el P. Provincial de San Francisco, diciendo:

—Eso religioso ha apostulado, escandalizado y cometido otros delitos, y pude el señor Virrey proceder contra él.

Habíó después el P. Belenguer, de la Compañía de Jesús, y dijo:

—El Virrey es tan integro y justiciero, que no mira jerarquías para castigar el crimen, y por eso no hace mucho tiempo que ha procedido contra los caballeros del Orden y hábito militar en esta ciudad por facinerosos, y para no hacer ruido los ha mandado ahorcar sin juicio de *causa*.

Jalabado sea el nombre del duque de Veragua!

Luego añadió:

—Veo dudas por la variedad de los nombres; envíe S. E. á la cárcel persona docta que averigüe si el delincuente tiene otro nombre.

La propuesta del jesuita fue bien acogida por todos; por lo que el Virrey salió del aposento, y dió la órdenes oportunas para esta diligencia.

Pasado algún tiempo entró, y dijo:

—El señor Arzobispo me manda decir que entregue á los Padres Agustinos un preso que tengo, que se llama fray Facundo Ribera, y yo le he mandado á decir que no tengo preso ningún fraile de ese nombre.

Volví á salir el Virrey, y entró luego con unos papeles en la mano, diciendo:

—Aquí está la fá y testimonio de la diligencia que se ha hecho en la Torre de Serranos.

Cogió el papel para leerle el P. Provincial de San Francisco, y dijo al comenzar la lectura:

—No lo puedo leer, porque está en lengua valenciana.

Y puse el papel sobre la mesa.

Levantó el Virrey una cortina de tafetán que tenía la puerta, y dijo á los religiosos allí presentes:

—Oigan vuestras paternidades lo que contiene el papel.

Y oyóse una voz alta y sonora que dijo:

—Hemos ido á la Torre, y habiendo sacado el alcaide del limbo al delincuente, y habiéndole preguntado si tenía otro nombre, respondió:—Por acá me nombró fray Pedro Antonio Ribera, y en el convento de San Agustín me nombró fray Facundo Ribera, y en Jáliva y en otras partes me nombró Tomás.

Dijo después el Virrey:

—Voten vuestras paternidades lo que deben.

Tres fueron los votos contra el delincuente, por lo que dijo el Virrey al P. Baeza:

—Puede retirarse en el coche el P. Baeza á su convento, pues ha perdido en la votación.

Dice este raro documento que el P. Baeza, «habiéndose vuelto á su convento, se acostó y no pudo dormir de sentimiento y dolor que tenía, considerando el caso que se avía de ejecutar; y no pudiendo dormir, se levantó á las